

# DISCIPULADO E IGLESIA EN EL EVANGELIO DE MATEO

**Profesor Rafael Aguirre Monasterio**

Aula de Teología  
13 de Noviembre de 2007

## INTRODUCCIÓN SOBRE EL CARÁCTER ECLESIAL DE MATEO

El tema que vamos a ver hoy es central en el Evangelio de Mateo, el cual siempre se ha considerado eclesial por tres razones:

✓ En primer lugar, por su carácter doctrinal. Como bien saben, este evangelio tiene grandes discursos o síntesis doctrinales, lo que le hace especialmente adecuado para la catequesis, la enseñanza, la literatura... Ha sido el evangelio más considerado en la Iglesia y también el más comentado por los PP. de la Iglesia.

✓ En segundo lugar, porque es el único evangelio que utiliza la palabra Iglesia -en griego *ekklesia*-, y lo hace en dos sentidos: En 16,18, referida a la Iglesia universal: *-Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia...*, y, en el capítulo 18, referida a la Iglesia local, o asamblea particular: *-Si tu hermano te ofende házselo ver a solas; si no te hace caso... ante dos testigos y si no les hace caso... díselo a la comunidad.*

✓ En tercer lugar, porque es “eclesialmente transparente”; es decir, al leer el evangelio de Mateo se percibe claramente la vida de una comunidad, sus problemas, sus preocupaciones...

## 1.- EL EVANGELIO DE LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA

Este evangelio fue escrito, probablemente, en Antioquía de Siria, en la segunda generación cristiana. Voy a presentar, de forma muy breve, la Iglesia de Antioquía, porque puede proporcionarnos una luz que nos permita descubrir aspectos del texto que, de otra manera, pasarían desapercibidos, y puede ayudarnos a comprenderlo mejor

Antioquía<sup>1</sup>, capital de la provincia romana de Siria, no muy lejos de Jerusalén, era una ciudad muy importante; quizás la segunda o tercera del Imperio, después de Roma. Se trataba de una ciudad cosmopolita donde había gente de muchas procedencias, de diferentes grupos étnicos. El griego era la lengua franca que permitía que todos se entendiesen y, naturalmente, en esta ciudad había una importantísima comunidad judía.

Fue una ciudad clave en los orígenes del cristianismo. En el capítulo 8 del libro de los Hechos de los Apóstoles se cuenta que los helenistas tuvieron que huir de Jerusalén, al desatarse una violenta persecución contra la comunidad que residía en dicha ciudad y que se dispersó por Judea y Samaría. Posteriormente, en el capítulo 11,19 dice que llegaron a Antioquía donde se predicaba únicamente a los judíos, pero que, a partir de ese momento empezaron también a predicar a los griegos, es decir, a los paganos.

---

1. Actualmente pertenece a Turquía, y se encuentra situada en la frontera entre Turquía y Siria.

La gran originalidad de esta Iglesia es que fue la primera donde se incorporaron a la comunidad cristianopaganos a los que no se obligó previamente a circuncidarse ni a convertirse al judaísmo. Cuando los de la Iglesia de Jerusalén se enteraron de semejante novedad, mandaron a Antioquía a Bernabé, una persona de su confianza, muy conocida en la Iglesia primitiva. Bernabé fue entonces a Tarso donde pidió referencias sobre Pablo y se le se trajo a Antioquía.

También Pedro tuvo que escapar de Jerusalén en el año 42, y se fue a Antioquía donde se encontró con Pablo en una comunidad en la que convivían pagano-cristianos y judeocristianos. Ambos grupos compartían la mesa, lo cual significa que los cristianos procedentes del judaísmo eran personas abiertas, capaces de relativizar los valores de pureza ritual, y capaces, por tanto, de participar en la mesa y convivir con los cristianos procedentes del paganismo.

Ahora bien, llega un momento en que la Iglesia cambia. Cuenta Pablo en el capítulo 2, versículos 11 al 14, de la carta a los Gálatas, que llegó a Antioquía un grupo de cristianos de Jerusalén, pertenecientes al grupo de Santiago; se trataba de judeocristianos estrictos que no aceptaban lo que estaba pasando en Antioquía porque, en fidelidad a su conciencia, no podían participar de la mesa y convivir tranquilamente con cristianos procedentes del paganismo. Consideraban que había unas normas de pureza ritual que se lo impedían y que, por tanto, quien quisiera convivir con ellos tenía que cumplirlas. Surgió entonces el famoso conflicto entre Pedro y Pablo porque el primero, que hasta entonces había aceptado la convivencia con los paganocristianos, dejó de hacerlo a partir del momento en que llegaron los del grupo de Santiago, ya que también él es un judeocristiano. Pablo se lo echó en cara y se enfrentaron en público en medio de una gran discusión.

Pablo no dice en esta carta cómo terminó el conflicto, pero todo hace pensar que en la comunidad de Antioquía prevaleció la postura de Pedro. De hecho, Pablo se separó de la que había sido su comunidad hasta entonces, de la que incluso había sido líder, y pasó a convertirse en un misionero autónomo.

A partir de ese momento prevaleció en la Iglesia de Antioquía una Iglesia judeocristiana, no tan estricta como la de Santiago –la de Jerusalén–, pero tampoco tan “abierta” y “liberal” como podía ser el cristianismo de cuño paulino. El estilo del cristianismo que prepondera en Antioquía es un judeocristianismo moderado, representado por la figura de Pedro.

## **2.- LA BASE CRISTOLÓGICA DE LA ECLESIOLOGÍA DE MATEO**

Si bien la comunidad de Mateo es judeocristiana, todas las comunidades cristianas, tengan la procedencia que tengan, se caracterizan por su fe en Jesús. Podemos entonces preguntarnos ¿cómo comprenden a Jesús y cómo vinculan la comprensión cristológica con su concepto de Iglesia?

Como ya saben, Jesús es, para Mateo, el hijo de David; algo muy importante para los judeocristianos porque al ser hijo de David es aquel en quien se cumplen las promesas que Dios había hecho a su pueblo. En el evangelio de Mateo se invoca a Jesús como Señor.

Además se presenta a Jesús como Hijo de Dios; pero un Hijo de Dios que no deslumbra con signos fantásticos sino que cumple la voluntad de su Padre.

Y, finalmente, otro elemento importante en la cristología mateana es que Jesús es el *Emmanuel* –Dios con nosotros-. Podemos recordar tres textos claves en este sentido, y exclusivos del evangelio de Mateo:

- ✓ Mt. 1,23, al comienzo del evangelio: *La virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros.*
- ✓ Mat. 28,20, al final del evangelio: *-Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos.*
- ✓ Mt. 18,20, en el centro del evangelio: *-Donde estén dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Quiero profundizar aquí en un punto: Se trata de un evangelio judeocristiano que tiene presente toda la tradición del AT. En el judaísmo tenía mucha importancia la fórmula de la Alianza: *Yo estaré con vosotros y vosotros seréis mi pueblo*; Mateo hace entonces una reinterpretación cristológica de dicha fórmula, con lo cual, la prometida presencia de Dios con su pueblo -la conciencia de Israel-, se verifica por medio y a través de Jesús de Nazaret. Por tanto, Jesús es la presencia de Dios en medio de su pueblo.

Merece una atención especial el texto con el que termina el evangelio (28,16-20), texto de una solemnidad enorme: Jesús va con los once a la montaña de Galilea donde unos le adoran y otros dudan. Mateo pone en boca de Jesús las siguientes palabras:

*-Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las gentes, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*

Vemos que, entre dos afirmaciones cristológicas, hay un mandato eclesiológico. En el centro del texto, el Resucitado dice: *Id y haced discípulos de todas las gentes...*

### 3.- EL DISCIPULADO EN MATEO

Mateo sólo habla de los apóstoles en el capítulo 10, versículo 2, cuando da los nombres de los doce. El concepto clave de su eclesiología es el de discípulo; ser cristiano es ser discípulo de Jesús. Discípulos no son sólo los del pasado, aquellos que se conocen, tienen importancia, de los que da sus nombres... sino que todos los creyentes posteriores son también discípulos de Jesús. Por eso, cuando el evangelio de Mateo se refiere a “los discípulos”, está hablando de unos personajes del pasado y, a la vez, de los seguidores de Jesús de hoy, de su tiempo, de los miembros de la comunidad, de los lectores del evangelio...

Según Mateo, el discípulo de Jesús se caracteriza por dos rasgos fundamentales:

- ✓ En primer lugar, tiene que guardar las enseñanzas de Jesús: *-Enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado...*

Hay una gran diferencia entre el evangelio de Mateo y los evangelios gnósticos y apócrifos hoy tan de moda, que se suelen caracterizar por poner en boca del Resucitado una serie de enseñanzas nuevas, misteriosas, esotéricas, reservadas para una pequeña élite... Sin embargo, en el evangelio de Mateo, el Resucitado no enseña nada nuevo sino que, únicamente declara la permanente validez de lo que ha enseñado el Jesús terrestre; enseñanzas que van dirigidas a todo el pueblo.

✓ Y, en segundo lugar, el discípulo de Jesús se caracteriza por confiar en el Señor resucitado, presente en medio de su comunidad; por confiar en el Emmanuel. Hay muchos textos, sobre todo en los relatos de milagros en los que, como luego veremos, esto se pone de relieve especialmente.

Mateo presenta a los discípulos entre luces y sombras, porque así es la vida, y así somos los cristianos... y los trata de forma más positiva que Marcos, a lo largo de cuyo evangelio los discípulos aparecen continuamente como aquellos que no entienden nada a Jesús y que tampoco progresan. Se pueden comparar algunos textos paralelos de Marcos y Mateo en este sentido, para ver cómo la manera de presentar a los discípulos es sensiblemente diferente; por ejemplo:

Mc 6,52 con Mt. 14,33. Jesús camina por encima de las aguas y los discípulos creen que es un fantasma. Cuando le reconocen, Jesús entra en la barca y, mientras Marcos dice: *Los de la barca quedaron estupefactos porque tenían el corazón obturado y no habían entendido nada cuando los panes*, Mateo afirma: *Los que estaban en la barca se postraron y dijeron "verdaderamente éste es el Hijo de Dios"*.

Mc. 4 con Mt. 8: En el texto de Marcos, una vez calmada la tempestad, Jesús pregunta a sus discípulos: *-¿Por qué sois cobardes? ¿Aún no tenéis fe?* En el de Mateo, Jesús les dice: *-¿Por qué sois cobardes? ¡Qué poca fe!* Evidentemente, hay diferencia; en el segundo caso, aunque sea poca y titubeen cuando viene la dificultad, tienen fe.

El texto de Mateo 14,22-33, a que antes me he referido, dice que Jesús ha subido a la montaña a orar y los discípulos tienen que atravesar el lago; se hace de noche, se levanta el viento, cae la oscuridad... no pueden remar, tienen miedo... Jesús aparece entonces caminando sobre las aguas, se acerca a ellos, que al principio no le reconocen, y les dice: *-¡Ánimo, soy yo, no temáis!* A continuación en un episodio exclusivo de Mateo, interviene Pedro diciendo: *-Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti sobre las aguas.* -Ven, le dice Jesús. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús, pero ante la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: *-Señor, ¡sálvame!* Al punto, Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dijo: *-Hombre de poca fe, ¿por qué dudas?* Subieron a la barca y amainó el viento y los que estaban en la barca se postraron ante Él diciendo *-Verdaderamente eres Hijo de Dios.*

Es un texto que no necesita comentarios; en él Pedro aparece, de alguna manera, como el prototipo del discípulo, con sus luces y sus sombras. Representa al discípulo que descubre al Señor; se lanza a su encuentro por encima de las aguas, se siente capaz de vencer los obstáculos y las dificultades, pero cuando éstas son demasiado grandes y empieza a hundirse, tiene miedo... titubea, tiene fe, pero no suficiente... y aún así, en medio de esa dificultad es capaz de decir, *Señor, sálvame.*

#### 4.- LA IGLESIA COMO FRATERNIDAD

La Iglesia de Mateo tiene dos características que la definen idealmente. En primer lugar tiene que ser una fraternidad. Voy a hacer una selección de textos en este sentido.

Al final del Evangelio de Mateo, en el capítulo 28, las mujeres reciben el mensaje pascual en la tumba y vuelven a todo correr para anunciárselo a sus discípulos. *En el camino Jesús les sale al encuentro y ellas acercándose se asieron a sus pies y lo adoraron. Jesús les dice: -No temáis, id y avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, que allí me verán.* (28,9-10) Los discípulos aparecen así como hermanos de Jesús y como hermanos entre ellos.

En el capítulo 23,8-10, Jesús está recriminando el afán por títulos, por dignidades, por honores... que se descubre en la sociedad en torno, dentro del judaísmo. Considera que en la comunidad cristiana no puede ocurrir lo mismo y les dice: *Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar "Rabbi", porque uno sólo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos; y no llaméis a nadie "padre vuestro" en la tierra, porque uno sólo es vuestro Padre en el cielo.* La estructura patriarcal de la sociedad no puede proyectarse al interior de la comunidad cristiana, en la que tiene que reinar la fraternidad radical.

En el capítulo 20, la madre de los Zebedeos intercede a Jesús para que sus hijos tengan los mejores puestos en su reino, uno a la derecha y otro a la izquierda; los otros discípulos se enfadan; quizás porque en el fondo todos estaban aspirando a lo mismo. Jesús les dice entonces: *Sabéis que los jefes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros; el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo. De la misma manera que el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a entregar su vida en liberación por todos.*

¡Qué importante es la expresión de Jesús: *No ha de ser así entre vosotros...*! La Iglesia no puede organizarse al modo como está organizada la sociedad. Dentro de la Iglesia tienen que visibilizarse unos valores nuevos; tiene que haber mucha más fraternidad; las relaciones sociales al interior de la Iglesia tienen que hacer patente la capacidad de la fe en Jesús y la fuerza del Espíritu; tienen que crear unas relaciones sociales nuevas, mejores y alternativas a las establecidas en el conjunto de la sociedad.

#### 5- LA TAREA DE LA IGLESIA COMO CONTINUADORA DE LA MISIÓN DE JESÚS

La segunda característica que define idealmente a la Iglesia de Jesús, según Mateo es ser continuadora de la misión de Jesús.

Está expresado, sobre todo en el capítulo 10 del Evangelio de Mateo aunque, en realidad, empieza en 9,36, cuando dice: *Al ver a la muchedumbre Jesús sintió compasión de ella porque estaban vejados y abatidos como ovejas sin pastor.* Jesús, ante la situación del pueblo siente compasión... ¡qué importante es la compasión como móvil en la vida de Jesús! Descubrir el sufrimiento, la necesidad de la gente, del pueblo... es lo que lleva a Jesús a enviar a los discípulos a enseñar, a curar...

Jesús es el sacramento de la compasión de Dios en medio de los hombres y en medio de la historia. Jesús envía a los discípulos para que hagan lo mismo que él hizo, y enseñen lo mismo que él enseñó; pero también advierte: *Os espera el mismo destino que me espera a mí...*

Cito algunos textos para fundamentar lo dicho y poder entender mejor, desde esta clave, el capítulo 10 del evangelio de Mateo.

En el capítulo 10,1 *Jesús llama a sus doce discípulos, y les da poder sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia...* Anteriormente, en el capítulo 9,35 dice que *Jesús recorría todas las sinagogas anunciando la buena noticia y curando toda enfermedad y toda dolencia...* Por tanto, les dice que hagan lo mismo que Él ha hecho.

En el capítulo 10,7 les dice: *por el camino propagad que el Reino de los cielos está cerca...* En el capítulo 4,17 el anuncio de Jesús es: *Convertíos porque el Reino de los cielos está cerca...* Los discípulos han de anunciar el mismo mensaje que Jesús.

En los capítulos 8 y 9 Mateo nos presenta nueve milagros de Jesús. En el capítulo 10,8, manda a los discípulos: *curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios...* Es decir, tienen que realizar los signos del Reino que Jesús había realizado en los capítulos precedentes.

En los versículos 9 y 10 insiste en que tienen que ir de forma desinteresada: *Gratis lo recibisteis, dadlo gratis; no os procuréis ni oro ni plata ni cobre en vuestras fajas...* Jesús, en el capítulo anterior, ha sido presentado como *el Hijo del Hombre que no tiene dónde reclinar su cabeza...*

Finalmente, en los versículos 24 y 25, el destino de los discípulos va a ser el destino de Jesús: *No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su amo; y además, basta al discípulo ser como su maestro y al siervo como su amo. Si al dueño de la casa le han llamado Belcebú, cuánto más a sus domésticos, cuánto más a los miembros de su casa...*

Para Mateo, la tarea de la Iglesia es continuar la obra de Jesús; anunciar el Reino de los Cielos; anunciar un Dios que libera de los espíritus inmundos, de lo que enajena, de lo que destruye la personalidad, de lo que oprime... Un Dios que sana y alivia los dolores y sufrimientos, que alienta la esperanza de un pueblo vejado y abatido, que ofrece orientación y apoyo para sus vidas...

Además, Iglesia tiene que realizar esta tarea como expresión de amor gratuito y desinteresado. *Gratis lo habéis recibido, dadlo gratis...* sin utilizar el poder, confiada en el Señor, sabiendo que se va a encontrar oposiciones y resistencia, como también se lo encontró el Señor; *os llevarán de las sinagogas, os azotarán, tendréis que comparecer ante gobernadores y reyes...* les dice Jesús en el capítulo 10,17-18; exactamente lo que le va a suceder después a Él en el relato de la Pasión.

Por eso, al final del capítulo 10 nos encontramos una gran exhortación a la confianza: *Tened confianza, no les tengáis miedo, nada hay encubierto que no haya de ser descubierto; nada hay oculto que no vaya a salir a la luz. ¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien, ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre.*

*En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. ¡No tengáis, pues miedo!*

Mateo hace una llamada a la confianza: Dios es un Padre que vela por nosotros. Jesús es Emmanuel, la presencia de Dios en medio de la comunidad. Creed que Dios, Jesús, está presente en medio de la comunidad todos los días, hasta el final de los tiempos. Y creedlo también cuando se hace de noche, cuando se levantan las olas, cuando el viento es contrario... El Señor está en la barca – símbolo de la Iglesia en Mateo- El Señor es Emmanuel, y nunca abandona a los suyos.

## **6.- LA IGLESIA COMO “CUERPO MIXTO”. LA IGLESIA NO ES UNA COMUNIDAD DE PERFECTOS NI DE ELEGIDOS**

Sin embargo, Mateo sabe también que la Iglesia no es perfecta, sino que es un “cuerpo mixto”; más aún, Mateo considera un peligro intentar hacer de la Iglesia un grupo elitista de puros, de perfectos, de elegidos... porque entonces se incurre en sectarismo y en intolerancia... y hay quienes se erigen en jueces implacables de los hermanos, cuando no se puede adelantar en la historia un juicio que solamente le compete a Dios y que Dios lo realizará al final de la historia. En este sentido hay dos textos que son claves y que encontramos sólo en el evangelio de Mateo.

El primero, capítulo 13,24-30, es la parábola del trigo y de la cizaña, en la que se nos habla de un hombre que siembra buena semilla, trigo, en su campo, pero de noche llega el adversario, y siembra cizaña. Los trabajadores se preguntan después cómo ha aparecido la cizaña y quieren arrancarla inmediatamente. El propietario les insta a tener paciencia y no arrancarla porque, con ella, arrancarán también el trigo. Es necesario dejar que crezcan juntos hasta la siega y entonces se podrá separar el trigo de la cizaña.

Con esta parábola Jesús quiere frenar el celo impetuoso, intempestivo, de quienes lo que quieren en realidad es convertirse en brazos justicieros de Dios en la historia, algo que no puede hacer ningún ser humano... No seáis intolerantes, tened calma... ya llegará el momento... En la Iglesia hay de todo, y nosotros no podemos zanjar las cosas con precipitación, expulsando a unos o a otros...

En el capítulo 22,1-14 hay otro texto que me parece especialmente interesante a este respecto: la parábola del rey que invita a las bodas de su hijo y manda a sus siervos para llamar a los invitados, que no quieren acudir. Les vuelve a enviar y de nuevo rehúsan la invitación... Hay un versículo muy duro, el 6, que afirma que *el rey, airado, envió a sus ejércitos que mataron a los desaprensivos y quemaron la ciudad*<sup>2</sup>. El rey dijo después a sus siervos: *Id a las encrucijadas de los caminos y haced entrar en el festín del banquete a todo el que pase, buenos y malos... invitad a todos hasta que se llene*. Entran todos y cuando el señor va a saludar a los invitados, ve a uno que no está vestido de forma adecuada y le dice: *¿Cómo has entrado aquí así, sin traje de fiesta?*

---

2. Probablemente se trata de una alusión a la destrucción de Jerusalén, en el año 70, interpretada como un castigo de Dios por el rechazo de Jesús.

Mateo nos dice así que la Iglesia es la comunidad de los hermanos; a la que todos están llamados, pero no todos son elegidos... habrá que estar vestidos adecuadamente, “con el vestido de bodas”, es decir, tener buenas obras, haber vivido de una forma coherente... La Iglesia no es la comunidad de los puros, de los elegidos, sino la comunidad de los que están llamados pero que viven bajo una instancia crítica, el juicio.

Quizás puede resultarnos extraño, y hasta herir un poco nuestra sensibilidad, el hecho de que Mateo hable mucho del juicio. Lo vemos en las parábolas que acabo de comentar: *entonces separarán el trigo y la cizaña y la cizaña se echará al horno para que se queme... Y el que no esté adecuadamente vestido, con el vestido de bodas, será arrojado fuera y allí será el llanto y el crujir de dientes...* son expresiones que pueden sonarnos un poco fuertes.

Mateo, en una línea muy judía, no especula nunca sobre el futuro, ni hace representaciones imaginativas del juicio. Me parece importante subrayar que, con esa insistencia en el juicio, lo que pretende es llamar la atención sobre la responsabilidad en el presente, la necesidad de actuar bien, de hacer buenas obras... tema que, al ser un evangelio judeocristiano, tiene para Mateo una gran importancia.

También por ser de origen judío esa comunidad tiene el peligro de creerse que son “los elegidos”; esta conciencia de elección que procede de su herencia judía de pertenencia al pueblo de Israel, la conservan y la prolongan en su estancia en la comunidad cristiana. Mateo les dice así que han sido llamados, pero que no son los elegidos, sino que tienen que ser coherentes y actuar según las enseñanzas de Jesús.

No hay tiempo de explicar todas las enseñanzas de Jesús, pero hay un detalle que a mí me parece absolutamente decisivo. De los cinco grandes discursos de Jesús, que aparecen en el evangelio de Mateo, el primero (5,1-12 comienza con las bienaventuranzas: quien pertenece a la Iglesia, el discípulo de Jesús, tiene que ser pobre de espíritu, manso, misericordioso, no violento, constructor de la paz, jugársela por la justicia... Es el ideal cristiano. Y el último discurso (25,31-46) termina con la parábola del juicio final: el discípulo de Jesús tiene que dar de comer al hambriento, de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar al enfermo, al que está en la cárcel... *Lo que hagáis con uno de estos mis hermanos más pequeños y más necesitados, conmigo lo estáis haciendo.* Jesús nos pide hacer las obras de la misericordia, vivir el espíritu de las bienaventuranzas.

Dice Jesús en el evangelio de Mateo: *Yo no he venido a destruir la ley ni los profetas; al contrario, la ley sigue en vigor pero yo la quiero llevar a su cumplimiento.* Es decir, vivir el espíritu de las bienaventuranzas y la radicalidad de la misericordia de Jesús. Lo que está diciendo Jesús con estas palabras es que la Iglesia, su comunidad, tiene que ser el sacramento de la misericordia de Dios en medio del mundo.

## **7.- ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD**

Todo grupo, por pequeño que sea y por incipiente que se encuentre su desarrollo, necesitará siempre una cierta organización.



El evangelio de Mateo refleja la vida de una comunidad judeocristiana relativamente amplia, de la segunda generación; podemos saber, por tanto, cómo estaba organizada y algo sobre sus ministerios.

En la primera generación cristiana, el protagonismo principal recaía en los profetas itinerantes, una especie de carismáticos que iban de pueblo en pueblo, por las aldeas, enseñando el evangelio con la autoridad de Jesús. De ellos se habla mucho en la *Didajé*, un famoso escrito de finales del siglo I, procedente, probablemente, de Siria, la misma región de la que procede el Evangelio de Mateo.

Poco a poco, a medida que las comunidades van creciendo, se van configurando unos ministerios estables y sedentarios que tienen cada vez más importancia. En Mateo se conoce la existencia de profetas cristianos itinerantes: *el que dé a beber un vaso de agua a uno de estos profetas, no quedará sin recompensa*, dice en el capítulo 10,41. Y en 23,34: *He aquí que yo os envío a vosotros, profetas, sabios y escribas...* Vemos así que Mateo, junto a los profetas –los carismáticos itinerantes que en la primera generación había sido el ministerio más importante– menciona también a los sabios y escribas, ministerio que va creciendo ahora en importancia.

En el capítulo 13,51-52, al final del discurso en parábolas, Jesús les pregunta: - *¿Habéis entendido todo esto?* -*Sí*, responden. A lo que Jesús dice: *Pues todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es como un amo de casa que saca de su baúl cosas nuevas y cosas viejas...* Mateo indica así que hay escribas que se han hecho cristianos y dice, además, que se caracterizan porque sacan de su baúl lo viejo, el AT<sup>3</sup>, y también lo nuevo, las tradiciones sobre Jesús, que es lo que caracteriza a la comunidad cristiana. Más aún, lee lo viejo del AT a la luz de lo nuevo que es la fe en Jesús.

Es un evangelio tan bien elaborado, con unos discursos muy sistemáticos, tan bien organizados, unas reinterpretaciones del AT a la luz de la nueva fe en Jesús, tan bien realizadas, que verdaderamente se puede afirmar que ¡esto no lo ha hecho cualquiera! Se suele decir que, detrás del evangelio de Mateo, hay una escuela de escribas cristianos, que constituiría el ministerio central de esta comunidad.

Encuentra confirmación en el capítulo 13,1 del libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando habla de la comunidad de Antioquía: *Había en Antioquía, en la Iglesia allí establecida, profetas y maestros...* de los que después da el nombre. Es decir, en la comunidad de Antioquía se conocía el ministerio profético, pero también el ministerio de los maestros, típicamente sedentario. Hay una coincidencia notabilísima entre Mt. 23,34, *Os voy a enviar yo profetas, sabios y letrados...* y Hh 13,1, que acabo de citar.

## **8- LA VIDA INTERNA DE LA COMUNIDAD SEGÚN EL CAPÍTULO 18 DE MATEO**

No puedo ahora leer ni comentar con detalle este texto, y creo que tampoco conviene hacerlo porque, en mi opinión, uno de los objetivos de estas conferencias sería dar unas pautas para animar a leer los textos, ya que, en realidad, se trata de que los cristianos nos acerquemos personalmente a la lectura de la Biblia.

---

3.En efecto, el evangelio de Mateo, judeocristiano, conoce muchas tradiciones judías y recurre, mucho más que los otros evangelistas, al AT.

En este sentido, les invito a que lean pausadamente el capítulo 18 del evangelio de Mateo, como una enseñanza respecto a cómo tiene que vivir la comunidad cristiana. Es un texto que tiene tres partes:

✓ En la primera (18, 6-11) se insta a la comunidad cristiana a tener un cuidado preferente, una atención del todo particular, por los miembros más desvalidos y vulnerables de la propia comunidad. *Por los pequeños que creen en mí...* dice Jesús.

✓ En segundo lugar se plantea el problema de cómo arbitrar o solucionar los conflictos que pueden surgir en el seno de la comunidad cristiana. Todos sabemos que una cosa es el ideal y otra la vida práctica de todos los días en la que siempre surgen conflictos, enfrentamientos... Mateo indica en este texto un procedimiento disciplinar muy parecido al que señala Pablo en la primera carta a los Corintios, capítulo 5,1-5.

Mt. 18,15-20: *Si un hermano peca contra ti, repréndele y, si te hace caso, habrás ganado a tu hermano. Si no te hace caso, vete con dos testigos<sup>4</sup>. Y si resulta que, ni tan siquiera con dos testigos atiende, lleva el caso a toda la comunidad y que ésta decida.* La comunidad tiene, por tanto, el poder incluso de excluir a un miembro de su seno porque *todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.*

Puede parecer una exageración y, sin duda lo es, pero me permito decir que aquí nos encontramos con una especie de “embrión” del Derecho Canónico.

✓ Al final del capítulo (18-23-35) hay un tercer punto que, en mi opinión, es decisivo. Se trata de la parábola del siervo que, ante la imposibilidad de pagar su enorme deuda y de que le metan en la cárcel y tomen represalias con su familia, pide misericordia al rey, quien le cancela toda su deuda. Sin embargo, cuando él, al salir, se encuentra con un compañero que le debe una cifra irrisoria, se pone duro y le mete en la cárcel hasta que le pague, lo que causa la consternación de quienes lo ven, que van a contárselo al rey, que, a su vez, le llama para decirle: *Cuando me suplicaste te perdoné toda aquella deuda. ¿No tenías tú que tener misericordia con tu hermano como yo tuve misericordia contigo?*

Con esta parábola Mateo pretende afirmar que toda la vida de la comunidad cristiana parte de una experiencia de misericordia, experiencia de haber sido perdonados y acogidos por Dios, y que, como consecuencia, tiene como horizonte la misericordia.

Por tanto, la actitud que debe prevalecer y ser como la columna vertebral de la vida cristiana particular y de la vida comunitaria de la Iglesia, es la misericordia. La Iglesia tiene que ser el sacramento de la misericordia de Dios en el mundo; ser expresión de un Dios que es misericordia, amor, acogida, perdón...

## 9- LA FUNCIÓN DE PEDRO

Sin duda, la función de Pedro tiene, en Mateo, una mayor relevancia que en los otros evangelios. Constató dos datos:

---

4 En la mentalidad bíblica la presencia de dos testigos tenía una validez muy especial.

✓ En primer lugar, solamente en el evangelio de Mateo vemos cómo Pedro, que actúa como representante de los discípulos, es quien pregunta a Jesús sobre cuestiones prácticas -¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano? (Mt. 18,21)-, o de interpretación de la Ley -Señor, explícanos todo esto, dice a Jesús en el capítulo 15, cuando se está discutiendo sobre las normas de pureza -los alimentos puros, las purificaciones rituales...- problema de gran importancia práctica, que no acaban de entender bien. Y es Pedro quien recibe respuesta.

✓ En segundo lugar, en el evangelio de Mateo encontramos textos petrinus exclusivos como los que cito a continuación

Mt. 14,22-33, al que antes me he referido, cuando Pedro camina sobre las aguas al encuentro del Señor. O Mt. 17,24-27, cuando Pedro paga el tributo, por él y por Jesús, con una moneda que saca del vientre de un pez que pesca en el lago.

Mt. 16,16-18: La famosa promesa de Jesús a Pedro, tras escuchar su respuesta a la pregunta -¿Quién dicen los hombres que soy yo?: -Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los cielos y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desatares en la tierra quedará desatado en los cielos.

En Mateo, Pedro aparece como el prototipo del discípulo, con rasgos positivos y negativos, según hemos visto al comentar el texto del capítulo 14. En esto están de acuerdo todos los estudiosos.

Además, en el texto del capítulo 16, *tú eres Pedro y sobre esta Piedra...*, se dice algo que es propio y exclusivo de Mateo: Pedro aparece como la Piedra que dará solidez a la Iglesia, que podrá resistir, tanto a los conflictos y a las diferencias internas, como a los embates que puedan venirle desde fuera. El texto emplea dos metáforas para decir cómo Pedro hará de Piedra:

Primera: Te daré las llaves del reino de Dios -al que se le entregan las llaves de la casa es porque tiene poder sobre la casa-. Y segunda: Lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates quedará desatado...

En mi opinión, se está refiriendo, no sólo al poder disciplinar sino también al poder doctrinal de Pedro porque, como ya he dicho antes, es él quien recibe la enseñanza de Jesús y la comunica. Pedro es el que pregunta a Jesús sobre cuestiones doctrinales, y Pedro es quien recibe la respuesta de Jesús y la transmite a sus compañeros. Mateo presenta a Pedro como el garante de la transmisión fiel de la tradición de Jesús.

El cristianismo primitivo era muy plural; en él había distintas comunidades entre las cuales, unas reivindicaban la autoridad de Santiago, otras la de Juan -joánicas-, o la de Pablo -tradición paulina-... La comunidad mateana, que tras la marcha de Pablo se caracteriza por un judeocristianismo moderado, es una comunidad petrina; en ella la enseñanza de Jesús está garantizada por la autoridad de Pedro; a quien reconoce como la gran figura de la comunidad, y cuya función es irrepetible y permanente.

El evangelio de Mateo no se despreocupa de la Ley tanto como lo hace Pablo, pero tampoco se aferra a ella como los judeocristianos estrictos de la línea de Santiago o como otras versiones del judeocristianismo muy estricto que quedaron fuera del Canon del NT. El evangelio de Mateo, y particularmente su eclesiología, fueron muy apreciados por la Iglesia posterior; ya que representa una vía de síntesis y de equilibrio entre las diversas tendencias que había en el cristianismo primitivo.

Muchas gracias.

## DIÁLOGO

P.- *El evangelio de Mateo, ¿fundamenta el Primado de Pedro?*

R.- Muchas veces se ha pretendido fundamentar el Primado de Pedro en el texto del capítulo 16,16-18 de Mateo, razón por la cual la interpretación del mismo ha sido siempre muy conflictiva, no tanto por razones exegéticas sino porque se proyectaba sobre él una problemática confesional y teológica.

Para justificar el Primado de Pedro en el evangelio de Mateo hay que recurrir a la evolución y a la tradición de la Iglesia primitiva; no se puede pasar por la mera exégesis literal del mismo. En mi opinión, al hablar de Pedro, el evangelio de Mateo no se está refiriendo a un ministerio más de su comunidad, por muy importante que sea, sino al papel fundamental, irrepetible y decisivo que Pedro ejerció en la primitiva Iglesia. En definitiva, no se está planteando si es un ministerio que tiene sucesión o no.

Es perfectamente legítimo que la Iglesia se dé a sí misma una normatividad vinculante, a la luz del Espíritu, con la tradición y la evolución de los tiempos; normatividad que puede y debe ser coherente con los textos del NT, pero que no se deriva de una exégesis puramente literal de los mismos. Esto implica que, por una parte, se afirme la legitimidad de los desarrollos administrativos y ministeriales de la Iglesia, y por otra, también se comprenda que hay que interpretar ese proceso de una manera flexible, y que pueda estar abierto a modulaciones posteriores.

## BIBLIOGRAFÍA

R. Aguirre- A. R. Carmona, *Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, EVD, Estella 2003(7ª ed), 241-249

E. Schweizer, “La comunidad de Siria”, en E. Schweizer – A. Díez Macho, *La Iglesia primitiva, medio ambiente, organización y culto*, Sígueme, Salamanca 1974, 33-54